

EL SISTEMA LABORAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Proyecto para un estudio socio-económico urbano.

Miguel A. Guérin
María Ernestina Alonso

1. Introducción

Este trabajo, que se presenta a las Terceras Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires, organizadas por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA) y dedicadas al tema "El trabajo en Buenos Aires", constituye el primer INFORME DE AVANCE de un trabajo de investigación que se desarrolló con la participación de docentes auxiliares y alumnos de la cátedra "Historia de América (Independiente)", de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires durante los años 1984 y 1985.

El trabajo consistió, en primer lugar, en la recolección sistemática de avisos aparecidos en la Gaceta Mercantil, periódico que aparecía en 1824. Dado el tema de estudio elegido, se relevó completamente la serie de avisos laborales correspondientes al año 1824, y comenzó entonces el análisis del material recolectado.

Se realizó el análisis serial de todos los avisos laborales con el objetivo de descubrir y describir las características de la relación de dependencia, entre el oferente o demandante y la fuerza de trabajo que se ofertaba o demandaba, que esos avisos permitan inferir.

Se ha construido un MARCO CONCEPTUAL (punto 2) con los conceptos que se proyectaron a la fuente en tanto texto y a los individuos documentados por la fuente, momento analítico que apareció como indispensable, para poder avanzar en el análisis interno de cada aviso y su comparación serial.

El objetivo del ANALISIS PUNTUAL (punto 3) del trabajo, es describir el sistema laboral en la ciudad de Buenos Aires de 1824, dividiéndolo en dos subsistemas: el SUBSISTEMA NO LIBRE y el SUBSISTEMA LIBRE. En este informe se presentan sólo las características del primero de los subsistemas mencionados.

El trabajo realizado posibilitó pensar en su integración en un proyecto de investigación de mayor alcance: un estudio socio-económico urbano. Es decir, el estudio (y la reconstrucción) de las relaciones existentes en el sistema socio-económico urbano que encabezaba la ciudad de Buenos Aires, ciudad-puerto organizadora de un mundo urbano interrelacionado con un área ru-

ral, a partir de la reconstrucción de las relaciones laborales y el sistema laboral mismo vigentes durante la primera mitad del siglo XIX. A continuación se presenta el conjunto de variables de análisis que surgió del estudio serial del material.

Marco conceptual

Conceptos proyectados a la fuente en tanto texto:

- aviso
- aviso laboral
- unidad de información

Conceptos proyectados a los individuos documentados por la fuente:

- características individuales: *esenciales
 - sexo
 - raza
 - nacionalidad
 - condición (libre, no libre)

- *accidentales
 - estado civil
 - atributos físicos
 - atributos morales

- aptitud general
- aptitud especial
- calificación laboral

Análisis puntual

El sistema laboral en la ciudad de Buenos Aires de 1824

El subsistema no libre

1. Las operaciones (oferta, demanda, demanda indiferente)

- la venta
- la compra
- el conchabo
- el reclamo

2. Las denominaciones

- esclavo (negro, mulato, pardo, moreno, chino)
- criado

3. Las calificaciones

- sin calificación
- con calificación

- servicio doméstico
 - trabajo rural
 - oficios urbanos
- servicio doméstico
 - *general: "Todo(s) el(los) servicio(s) interior(es) (de una casa de familia), lavar, coser, planchar, cocinar"
 - *especial: "cocinero(a), saber cocinar (guisar), servicio de cocina"
 - "mucamo"
 - "servicio de personas (hombres)"
 - "cochero"
- nodrizas: "criada con leche", "ama de leche"
- trabajo rural:
 - *de estancia
 - *de chacra
 - *de quinta:
 - actividades agrícolas: "hortelano"
 - actividades fabriles: obraje de ladrillo, fábrica de sebo, panadería
- oficios urbanos:
 - *zapatero (botero)
 - *fábrica de sombreros finos
 - *albañil
 - *blanqueador (pintor)
 - *sastre
 - *carpintero
 - *herrero (armero)

El subsistema libre

1. Las operaciones

- el empleo (la colocación, el ocuparse, el acomodo)

2. Las denominaciones

- joven

3. Las calificaciones

- servicio doméstico
 - general
 - especial
- trabajo rural: -jerarquizado
- profesiones urbanas

2. Marco conceptual

Aviso, aviso laboral, unidad de información, características individuales, aptitud general, aptitud especial, calificación laboral.

Se ha denominado **aviso** a toda unidad de redacción publicada en un periódico de distribución comercial extensa por un individuo o una institución con el objetivo de concretar una o varias operaciones con los eventuales lectores del mismo.

Se ha denominado **aviso laboral** a aquella unidad de redacción que propone, en forma aislada o simultánea con operaciones de otro tipo, una o varias **operaciones** referidas a personas con capacidad laboral se indique o no su calificación, que pueden consistir en:

1. demanda de compra⁽¹⁾, de conchabo⁽²⁾, indiferente⁽³⁾, o de empleo⁽⁴⁾;
2. oferta de venta⁽⁵⁾, de conchabo⁽⁶⁾, o de empleo⁽⁷⁾;
3. reclamo⁽⁸⁾;
4. compra o venta de bienes muebles e inmuebles con personas ligadas⁽⁹⁾

En tanto muchos avisos laborales proponen además operaciones no laborales o bien más de una operación laboral, se ha definido como **unidad de información** de estos avisos aquella operación que compromete a una sola persona o bien a un conjunto explícito de personas, emparentadas o no⁽¹⁰⁾. Se ha denominado **unidad de información indeterminada en cuanto al número** a aquella oferta o demanda de conjuntos de personas no libres que no precisan el número de las mismas.

Con respecto a las personas, ya sean éstos individuos o conjuntos, las unidades de información no proporcionan siempre el mismo tipo de datos, lo que ha permitido constituir diversos grupos funcionales de unidades de información según se haga referencia a las características individuales, la aptitud general, la aptitud especial y la calificación laboral.

Las **características individuales** se han definido como los atributos esenciales -sexo, raza, nacionalidad, edad, condición- o accidentales -estado civil, atributos físicos, atributos morales, de la persona comprometida en la unidad de información.

La indicación del **sexo** es común, en tanto imposición del idioma, a todas las unidades de información; cabe sin embargo distinguir un conjunto de unidades de información de demanda tanto de personas libres como no libres que por anteponer la calificación a las características se muestra explícitamente indiferente en cuanto al sexo de la persona demandada. A estas **unidades de información** se las ha denominado **indeterminadas en cuanto al sexo**.

La indicación de la **edad** es común a las unidades de información referidas tanto a no libres como a libres aunque es más frecuente en las primeras y en las segundas es siempre no numérica. En las unidades de información referidas a no libres, la indicación de la edad, predominantemente numérica, es mayor en la oferta que en la demanda y en ésta sólo aparece en tanto no se requieran calificaciones.

La indicación de la **raza** y la indicación de la **nacionalidad** aparecen en la serie como complementarias, ya que la primera es exclusiva de los no libres y la segunda de los libres, aunque en las unidades de información referidas a las no libres la indicación de la raza cumple además otra función en tanto, como se verá⁽¹¹⁾, es una denominación alternativa de la específica de los no libres, razón por la cual es más frecuente que la indicación de la nacionalidad en las unidades de información referidas a los libres. Tanto la indicación de la raza como la de la nacionalidad predomina en la oferta y en el caso de los no libres la indicación de la raza disminuye en términos semejantes al incremento de la indicación de la calificación.

Debido a que en las unidades de información la **condición de no libre** no queda automáticamente definida por el uso del término esclavo -que, se verá, aparece muy escasamente-, se ha considerado razón suficiente para incorporar una persona a la categoría de mano de obra no libre, el hecho de que aparezca documentada en avisos laborales mediante los cuales se solicita comprarla o conchabarla -sea indiferentemente o no-, se pretende venderla o conchabarla o bien, se la reclama.

Del mismo modo, la **condición de mano de obra libre** queda definida por el hecho de que una persona aparezca documentada en avisos laborales mediante los cuales se demande emplearla o ella misma se ofrezca interesada en el establecimiento de una relación de empleo.

Dentro de las características accidentales, el **estado civil**, solo aparece aunque en escaso volumen en las unidades de información de no libres y con relativo equilibrio entre la oferta y la demanda, dentro de cada una de las cuales se manifiesta un leve predominio de esta característica en las unidades de información referidas a no libre sin calificación frente a las referidas a no libres con calificación.

Los **atributos físicos** y los **atributos morales** pueden aparecer enunciadlos en conjunto "sano y sin vicios (de buenas costumbres)" o separadamente.

La indicación aislada de los atributos físicos recurre predominantemente a los términos "sano", "robusto", "fuerte", "con leche", y la de los atributos morales a las expresiones: "sin vicios", "de buenas costumbres", "bueno", "de confianza", "de buenos principios y conducta", estas dos últimas específicas de los libres. El enunciado conjunto de los atributos físicos y morales es exclusi-

vo de las unidades de información referidas a no libres y el enunciado aislado corresponde tanto a las referidas a no libres como a libres aunque es proporcionalmente más frecuente en el caso de estos últimos. Ambas características, los atributos físicos y morales, se enuncian con mayor frecuencia en las unidades de información de demanda que en las de oferta; además, estas características son, por lo general, más frecuentes en las unidades de información referidas a no libre sin calificación aunque la relación se invierte en el caso de los atributos morales en las unidades de información de demanda de no libres.

La **aptitud general**, que se ha definido como la indicación explícita de la capacidad para cumplir tareas que no requieren una calificación específica, se enuncia para un reducido conjunto de personas (16% del total) y toma las siguientes formas: "de buen(9) (regular)(4) servicio"; para cualquier(8) (todo)(4) servicio(6) (trabajo(4), trajín(1), cosa(1)); "de todo servicio(10) (trabajo)(1); "de un servicio general"; "buen trabajador".⁽¹²⁾

La frecuencia de uso de la palabra **servicio** en las anteriores expresiones obliga a recordar que la misma, en el habla documentada, integra expresiones en las que aparece con su acepción básica, "trabajo" fundamentalmente el "no libre", o con su acepción derivada, "servicio doméstico" también fundamentalmente el "no libre".

Las expresiones en que **servicio** se usa en su acepción básica están destinadas a indicar la aptitud general⁽¹³⁾, cuando expresiones similares sirven para indicar la aptitud especial⁽¹⁴⁾ o la calificación⁽¹⁵⁾, el término **servicio** aparece usado predominante aunque no exclusivamente en su acepción derivada.

La definición adoptada para la aptitud general se ve corroborada por la expresión encabezada por la preposición "para", exclusiva de las unidades de información de oferta, ya que modifica a núcleos -, "propio", "apto", "activo", "dispuesto" que subrayan la capacidad general y la no calificación específica de la persona ofertada.⁽¹⁶⁾

La indicación de aptitud general aparece por lo común sola (68%) o eventualmente acompañada con la indicación de una aptitud especial (7%) o de una calificación (25%) de la persona objeto del aviso.

La aptitud general integra unidades de información de oferta y demanda de personas no libres y libres pero aparece más frecuentemente usada en las unidades de información referidas a los primeros y tiene mayor incidencia en la oferta de no libres y libres que en sus respectivas demandas.

Como se ha visto, la aptitud general incide más en las unidades de información que no indican calificación que en aquellas que la indican. Dentro de

este último grupo sólo aparece en la oferta de no libres y en la oferta y demanda de libres.

La **aptitud especial**, que se ha definido como la indicación explícita de la capacidad para adquirir determinada calificación laboral, aunque para algunas personas -criadas con leche- se confunda con la indicación de la condición física imprescindible para desempeñar una calificación laboral temporaria -nodriza-, se enuncia para un reducido conjunto de personas (5% del total) y toma las siguientes formas: "para el(2) (todo)(1) servicio(2) (ejercicio)(1) de campo"; "para(2) (de)(2) estancia(2) (campo)(1); "para el(2) (todo)(1) servicio interior(2) (de mucamo)(1); "con leche"; "para fábrica".⁽¹⁷⁾

Como en el caso de la aptitud general también para la aptitud especial la definición adoptada se ve corroborada por las expresiones encabezadas por la preposición "para", predominantes en las unidades de información de oferta, ya que modifican a núcleos "propio", "acostumbrado y propio", "apto", y "muy a propósito" que subrayan la no calificación específica, aunque es posible pensar que en las unidades de información de demanda, la solicitud de una aptitud especial se confundiese con la solicitud de una calificación. Las incluidas dentro de este grupo lo han sido porque en ellas aparecen algunos de los núcleos antes enunciados.

Aunque la indicación de la aptitud especial aparece por lo general sola (58%), el hecho de que aparezca acompañada por la indicación de una aptitud general (25%) o de una calificación (17%) es más frecuente que en el caso de la aptitud general.

La aptitud especial corresponde exclusivamente a las unidades de información de no libres, predomina en la oferta y es precisamente en la oferta de personas no libres donde se encuentran aquellas unidades de información que indican a la vez aptitud especial y calificación. Por último, en tanto resulta evidente que toda aptitud especial se liga a una calificación o a un restringido conjunto de ellas, las aptitudes especiales han sido tratadas en el aspecto cualitativo juntamente con las calificaciones.

La **calificación laboral** se define como la indicación explícita de haber cumplido total o parcialmente el aprendizaje sistemático o no de un oficio o servicio doméstico, o la indicación explícita de poseer determinada condición o atributo físico imprescindible para desempeñar una calificación laboral temporaria -nodriza, criada con leche-.

La calificación es excluyente en la oferta y demanda de personas libres y en el caso de los no libres (49% de la totalidad de las personas), muestra un claro predominio de la demanda con respecto a la oferta.⁽¹⁸⁾

3. Análisis puntual

El sistema laboral en la ciudad de Buenos Aires de 1824

3.1 El subsistema no libre

3.1.1. Las operaciones

3.1.1.1. La venta

Cuarenta y cinco avisos de oferta de venta de personas no libres (34% del total: 128 avisos) informan sobre las condiciones que el oferente fija a la operación. En la casi totalidad de los casos (91%) estas condiciones sólo tienen en cuenta el interés y la necesidad de información del eventual demandante; sin embargo, en algunos pocos avisos (9%) el oferente también contempla la situación de la persona ofertada al preservar la reunión de los grupos familiares ofertándolos en conjunto y al reconocer ante el eventual demandante el dinero recibido del no libre a cuenta de su libertad.

Pero la más inmediata de las clasificaciones que de estos avisos puede hacerse distingue aquellos que ofertan personas no libres ligadas a unidades productivas, a unidades de servicio o a unidades familiares, de los que ofertan individuos, solos o en conjuntos familiares, sin ligazón alguna.

De este segundo grupo (121 avisos, 95%) 38 avisos (31%) enuncian las condiciones de venta, que pueden ser precio (89%), formas alternativas de pago (3%) y ventas de conjuntos familiares (8%).

El precio puede estar explícito (73% de los avisos que se refieren al precio) o meramente calificado (21%): "acomodado", "cómodo", "equitativo"; en el 6% de los casos el precio queda a "hacer o tratar con el comprador"⁽¹⁹⁾. El precio de venta se puede ver reducido por haber dado la persona no libre a su primer propietario "dinero a cuenta de su libertad"⁽²⁰⁾ de lo que se infiere que si bien se le respeta la suma adelantada, las obligaciones de esa persona no libre no disminuyen hasta que no termina de comprar su libertad.

Un solo aviso especifica que el oferente está dispuesto a recibir el pago "...admitiendo por su valor comestibles u otra cosa que le convenga".⁽²¹⁾

De la redacción de los 3 avisos en que se ofertan conjuntos familiares -2 de madre e hijo y 1 de marido y mujer-⁽²²⁾ se desprende que los mismos no eran susceptibles de ser separados, de lo que se infiere que en una cierta medida, difícil de precisar a partir de la serie, la persona ofertada tenía la posibilidad de incidir sobre las condiciones de la oferta del oferente.

Siete avisos de oferta de venta (5%) conforman el primer grupo: el de los que ofertan personas no libres ligadas a unidades productivas inmuebles -3 "quintas"⁽²³⁾, 1 "chacra"⁽²⁴⁾, 1 "fábrica de sombreros"⁽²⁵⁾-, a unidades de ser-

vicio muebles -2 "carretas aguateras"⁽²⁶⁾- o a unidades familiares- "la casa de D. José Rosa".⁽²⁷⁾

Cuando el número de estas personas no libres no queda indeterminado -"algunos", "suficientes"⁽²⁸⁾-, está en relación lógica con las necesidades laborales de la unidad productiva: 1 "esclavo" para una "quintecita"⁽²⁹⁾ y 16 "criados esclavos" para la "fábrica de sombreros"⁽³⁰⁾.

En ninguno de estos avisos se indica el precio de la unidad y mucho menos, por cierto, el de la persona no libre, que se advierte como totalmente integrada al bien que se oferta aunque las condiciones de venta de la persona no libre sufren la influencia de las condiciones de venta de las unidades como se pone de manifiesto en el caso de la unidad familiar, la única que se vende por remate (las restantes se ofrecen en venta directa), donde se indica que existe tasación, y en el aviso de venta de la chacra donde se consigna que "se rebajan 4000 pesos de su tasación y se darán plazos regulares".⁽³¹⁾

3.1.1.2 La compra

Sólo 7 avisos de demanda de compra (17% del total: 42 avisos) informan sobre sus condiciones.

De la redacción de los avisos se desprende que el demandante tiene en cuenta o bien el interés del eventual oferente de la persona buscada o bien el interés de quien podría resultar comprado.

En el primer caso se busca una operación formalmente lícita: que el no libre cuente con su correspondiente permiso o licencia de venta -"papel"⁽³²⁾. Nunca se alude al precio que se estaría dispuesto a pagar; en un solo caso el demandante anuncia que desea comprar "una criada...sin reparar en precio".⁽³³⁾ Esta decisión podría estar basada en la aparente rareza del oficio que se buscaba -"buena planchadora".⁽³⁴⁾

Con respecto al segundo caso se advierte que cuando el demandante solicita comprar personas no libres de calificación no frecuente -"buen cocinero"⁽³⁵⁾- o de característica excepcional -"ama de leche"⁽³⁶⁾-, también tiene en cuenta el interés de quien podría resultar comprado ya que promete concederle la libertad en un plazo, a veces determinado -"2 o 3 años"- si este cumple "fielmente con su obligación"⁽³⁷⁾. Es posible pensar que el demandante trataba de impedir que el no libre se opusiese a que su amo concretase la venta demandada; se infiere, entonces, que hasta un cierto punto que la serie no permite precisar, el vendedor debía contar con la voluntad de ese no libre para concretar la operación. La incidencia del consentimiento también se pone de manifiesto en aquellos avisos de demanda de compra que indican que la compra implicaba un desplazamiento del no libre adquirido.⁽³⁸⁾

3.1.1.3. El conchabo

El término **conchabar** aparece en 21 avisos, 12 (57%) de demanda indiferente, es decir cuando el demandante está dispuesto tanto a comprar como a conchabar, y 9 (43%) de demanda u oferta exclusivas de conchabo. A partir de estos usos es posible hacer las siguientes afirmaciones que tienden a establecer su significado.

a. De los avisos de demanda indiferente se infiere que se pretende conchabar a personas no libres -susceptibles de ser compradas o vendidas⁽³⁹⁾.

b. Coincidentemente con lo anterior, en los avisos de demanda u oferta exclusivas de conchabo el término conchabar está ligado en el 56% de los casos a la palabra **criado**⁽⁴⁰⁾, denominación habitual pero no exclusiva de persona no libre, y en el 44% al desempeño de **ama de leche**, predominantemente ligado a personas no libres.⁽⁴¹⁾ Sin embargo, de la redacción de algunos de estos avisos podría inferirse que en ciertos casos conchabar indicaría una relación laboral remunerada establecida con personas libres.⁽⁴²⁾

Por todo lo anteriormente expuesto se ha aceptado como definición de conchabar: 'Establecer una relación laboral remunerada⁽⁴³⁾ con personas que son por lo general de condición no libre, es decir, susceptibles de ser compradas o vendidas', de donde se infiere que habitualmente la remuneración era percibida por el amo del conchabado⁽⁴⁴⁾, y se ha decidido incorporar la totalidad de los avisos de oferta y demanda exclusivas de conchabo a la subserie de demanda y oferta de empleo de personas libres; esto se ha hecho con el objeto de no incrementar en exceso la subserie, más voluminosa, de demanda y oferta de personas no libres.

Tanto de los avisos de demanda indiferente como de los avisos de demanda y oferta exclusivas de conchabo se deduce que la relación de conchabo implicaba la incorporación más o menos prolongada del conchabado a la casa de quien lo conchabase en calidad de servicio doméstico o familiar. Esta afirmación se ve reforzada por el hecho de que el término conchabar no aparece en ninguno de los avisos de oferta y demanda de tareas, profesiones u oficios que deben ser cumplidos fuera de la casa de quien los contrata.

3.1.1.4. El reclamo

Se denomina avisos de reclamo aquellos en que una persona, el reclamante, ofrece una recompensa para obtener noticias o la devolución de alguien sobre el cual tiene derechos a pesar de no ser de su familia (el reclamado) o bien aquellos en que el reclamante pretende ubicar al dueño de una persona no libre que él ha encontrado.

La condición de no libre de las personas reclamadas o encontradas se infiere menos de que en los avisos se utilice el término esclavo (9%) que de la necesidad del reclamante de hacer referencia a la condición de "amo" ("dueño", propietario o adquirente) propia o, en el caso de los encontrados, de la persona a quien va dirigido el aviso (64%); aunque en algún caso se recurre a ambas especificaciones (9%). Sin embargo, en el 18% de los casos la condición de no libre del reclamado se infiere de que se denuncia la huida o desaparición de alguien que no pertenece a la familia del reclamante y que en algún caso tiene además características raciales consideradas propias de personas no libres.

Los reclamantes manifiestan en la redacción de sus avisos que diferencian con claridad entre los reclamados que consideran huídos y los que consideran perdidos.

3.1.2. Las denominaciones

3.1.2.1. Esclavo, Negro, Mulato, Pardo, Moreno, Chino

3.1.2.1.1. Esclavo

El término **esclavo** se utiliza en 20 avisos, unas veces como denominación específica (70%) y otras como calificativos de otros términos (30%). Cuando el término esclavo es usado como denominación específica generalmente aparece sin calificativos referidos a cantidad, edad, oficio o instrucción. En una sola oportunidad, usado como núcleo recibe un calificativo racial: "esclavo pardo"⁽⁴⁵⁾. Cuando el término es usado como calificativo, en 2 avisos modifica al núcleo mulato ("mulata esclava"⁽⁴⁶⁾), en 2 a moreno ("moreno esclavo"⁽⁴⁷⁾) y en 2 a criado ("criado esclavo"⁽⁴⁸⁾).

Debe tenerse además en cuenta que en ningún aviso el término esclavo aparece calificado por el modificador negro.

Como en los avisos el término esclavo aparece frecuentemente reemplazado por las denominaciones **negro**, **mulato**, **pardo** y **moreno**, se ha de trazar de cada una de ellas un perfil similar al que se trazó de esclavo.

3.1.2.1.2. Negro

El término **negro** se utiliza en 58 avisos, unas veces como denominación específica (95%) y otras como calificativo de otros términos (5%). Cuando el término negro es usado como denominación específica generalmente apare-

ce sin calificativos o con calificativos referidos a oficio, edad o condiciones físicas, con lo que se quiere subrayar que los avisadores nunca sienten la necesidad de calificar de esclavos a los negros que ofrecen vender o demandan comprar. Por otra parte cuando el término es usado como calificativo, en los 3 casos modifica al núcleo criado ("criado negro", "criada negra"⁽⁴⁹⁾).

3.1.2.1.3. Mulato

El término **mulato** se utiliza en 22 avisos, unas veces como denominación específica (95%) y otras como calificativo de otros términos (5%). Cuando el término mulato es usado como denominación específica, generalmente aparece sin calificativos o con calificativos referidos a edad, estado civil o condiciones físicas. Además, en 2 avisos que utilizan el término mulato como núcleo los avisadores sienten la necesidad de aclarar su condición agregando el modificador esclavo ("mulata esclava"⁽⁵⁰⁾). Cuando el término mulato es usado como calificativo, en un caso, modifica al núcleo criado ("criada mulatilla"⁽⁵¹⁾).

Finalmente cabe recordar que en 2 avisos de demanda de compra el término mulato aparece explícitamente como sinónimo de negro ("mulatillo o negro", "mulata o negra"⁽⁵²⁾).

3.1.2.1.4. Pardo

El término **pardo** se utiliza en 11 avisos, unas veces como denominación específica (64%) y otras como calificativo de otros términos (36%). Cuando el término pardo es usado como denominación específica, generalmente aparece sin calificativos o con calificativos referidos a un estado civil y condiciones físicas. Cuando el término pardo es usado como calificativo, en 3 casos modifica al núcleo criado ("criado pardo", "criada parda"⁽⁵³⁾) y en 1 a esclavo ("esclavo pardo"⁽⁵⁴⁾).

3.1.2.1.5. Moreno

El término **moreno** se utiliza en 3 avisos siempre como denominación específica: en dos oportunidades sin calificativos y en la tercera calificado por el modificador esclavo ("moreno esclavo"⁽⁵⁵⁾). Conviene agregar que en un aviso en el que se anuncia que "un moreno... y una morena... se venden", se retoma estas expresiones con el término "esclavos"⁽⁵⁶⁾; y también que 2 de los 3 avisos mencionados corresponden a la misma persona no libre: en el primero se avisa que "se ha huído ... un moreno esclavo..."⁽⁵⁷⁾ y en el segundo, pu-

blicado al día siguiente, que "...el moreno...se vende..."⁽⁵⁸⁾. De estos ejemplos surge que el solo uso del término vender permite sustituir la denominación esclavo por la indicación de la característica racial ofertada, en este caso, un moreno.

3.1.2.1.6 Chino

En un solo aviso de reclamo se utiliza como denominación específica el término **chinito**⁽⁵⁹⁾.

3.1.2.1.7 Los usos relativos de estas denominaciones

La confrontación entre diversas subseries de la serie de avisos que documentan personas no libres permite analizar que el uso de las denominaciones **esclavo**, **negro**, **mulato**, **pardo**, y **moreno** no es arbitrario sino que responde a que el aviso sea de oferta de venta o de demanda de compra.

En el cuadro se advierte que el término esclavo usado en general con escasa frecuencia (15%) con respecto a los restantes términos considerados, se usa sin embargo en un alto porcentaje de los avisos de demanda de compra (43%), porcentaje que en realidad es mucho mayor ya que en 4 de los 8 avisos de la oferta de venta el término esclavo se utiliza para indicar mano de obra no libre ligada a bienes inmuebles que son el objeto principal a que alude el aviso. Es decir que en los avisos de demanda de compra el avisador solicita predominantemente un determinado tipo de relación laboral que a veces reemplaza por la denominación de la característica racial más frecuentemente ligada a tal relación -negro o mulato-.

Por el contrario, en los avisos de oferta de venta por lo común el avisador no subraya la relación laboral -esclavo se usa en el 57% de los casos- que de hecho queda implícita en el verbo vender, que aparece en la totalidad de los avisos y por lo general encabezándolos, y se detiene en la caracterización racial que posiblemente presume como más relevante para los intereses utilitarios y económicos del eventual comprador. En efecto, en el 89% de los 75 avisos de oferta de venta el avisador sustituye la relación laboral por la denominación de la característica racial y tan sólo en 2 casos (3%) siente la necesidad de precisar -mulato, moreno- con el término esclavo.

3.1.2.2 Criado

A diferencia de lo que sucede con el término esclavo y sus eventuales sustitutos -negro, mulato, pardo, moreno, chino- que sólo aparecen en avisos de oferta de venta, de demanda de compra y de reclamo, el término criado apa-

rece además no sólo en avisos de demanda indiferente sino también de oferta y demanda de conchabo y de empleo de personas libres. Es decir que el 8% de los 102 avisos en que se usa el término criado, no corresponde a la definición dada de la condición de no libre.

Se analizan en primer lugar los 94 usos del término criado referidos a personas no libres. En este sentido se utiliza unas veces como denominación específica y otras como calificativo de otros términos. Cuando es usado como denominación específica generalmente se usa sin calificativos o con calificativos referidos a edad, oficio, estado civil, origen, condición física y sexo. Además, en el 22% de los avisos de oferta de venta se indica la característica racial del ofertado -"criado(a) pardo(a)"⁽⁶⁰⁾, "criado(a) negro(a)"⁽⁶¹⁾ -y estas indicaciones son exclusivas de los avisos de oferta de venta, lo que conforma una tendencia coincidente con el uso del término esclavo y sus eventuales sustitutos. En el único aviso de reclamo en que se usa el término criado se pretende recuperar una "criada" de quien se aclara que "es india"⁽⁶²⁾. En el único caso en el que se especifica la condición no libre del criado, se ofrece vender una "fábrica de sombreros...con 16 criados esclavos" ligados.⁽⁶³⁾

Para analizar los 8 usos del término criado referidos a personas libres conviene recordar que en 1 aviso se oferta explícitamente un "criado libre"⁽⁶⁴⁾, en 2 se alude a remuneraciones ("compensación", "salario")⁽⁶⁵⁾ y en 1 se demanda un criado "alemán, inglés o francés".⁽⁶⁶⁾ En ninguno de estos avisos se alude a las características raciales de la persona ofertada o demandada.

Considérese finalmente que 4 de los 5 avisos de demanda de criados en relación laboral libre fueron puestos por familias (casas) inglesas⁽⁶⁷⁾ y que de uno de ellos que aparece en doble versión inglesa y castellana se infiere que el término criado es utilizado como sinónimo del término inglés *valet*.⁽⁶⁸⁾

De los textos de los avisos se infiere que el significado de la palabra criado se vincula con las acepciones básicas del término criar. La primera de ellas, "nutrir a un niño"⁽⁶⁹⁾, se documenta en un aviso en que se demanda "...un ama (de leche) que quiera encargarse de criar un negrito..."⁽⁷⁰⁾ La segunda, "educar"⁽⁷¹⁾, se documenta en avisos que ofrecen vender "un criado...criado para campo"⁽⁷²⁾ o "criado en estancia".⁽⁷³⁾

Prodigar estos cuidados era una actitud natural para quien tenía por nacimiento o compra un niño esclavo. Pero también se registran casos de quienes por haber prodigado estos cuidados a personas externas a su familia recogidas cuando niños, de cualquier característica racial que fuesen, adquirían sobre ellas derechos equiparables a los que el amo tenía sobre el esclavo y también transferibles.

La no ligazón exclusiva del criado a las características raciales consideradas propias del esclavo, fenómeno que lo distingue dentro del grupo de los no

libres, se pone de manifiesto en que sólo en muy pocos avisos de oferta de venta, en los habitualmente se subrayan los rasgos excepcionales del ofertado, se ofrecen criados con características raciales consideradas propias de los esclavos y que en el único aviso de reclamo de criado, tipo de aviso en el que, por el contrario, la característica racial resulta insoslayable para la identificación del huído, se reclama una criada india, de 24 a 25 años, casada⁽⁷⁴⁾ en los mismos términos en que se reclamaba un esclavo. También sería indicio de lo mismo el elevado número de criados procedentes de Córdoba⁽⁷⁵⁾ ofertados, salvo en un caso⁽⁷⁶⁾, sin indicación de raza.

De todo lo anteriormente expuesto surge la posibilidad de que la crianza de indios estuviese más extendida de lo que la serie explicita.

De los oficios y calificaciones laborales enunciados en los avisos se infiere que la educación recibida por el criado se vinculaba inevitablemente a su incorporación a la casa y vida cotidiana del amo. En efecto, como más adelante se detalla⁽⁷⁷⁾, el oficio y calificación laboral más habitual del criado era la de servidor doméstico, aunque esto no excluía que algunos pudiesen recibir una instrucción laboral adicional. Sin embargo, conviene recordar que las habilidades de estos servidores domésticos no eran en todos los casos idénticas, ya que dependían del tipo de casa en que hubiesen sido criados. Es así que se encuentran criados con calificación de servidores domésticos específicamente urbanos⁽⁷⁸⁾ y otros rurales.⁽⁷⁹⁾

En el momento considerando, el término criado se usa muy pocas veces para aludir a las acepciones de nutrir y educar que, como hemos visto, eran propias del verbo criar y conformaban la génesis de la relación amo-criado. El término se usaba, por el contrario, de manera casi exclusiva en la acepción de servidor doméstico no libre. En efecto, en una sola oportunidad se utiliza en su reemplazo la palabra *mucamo*⁽⁸⁰⁾ pero como evidente sinónimo de criado y con el objeto de evitar una redacción anfíbológica.⁽⁸¹⁾ Es decir que el término criado había ya pasado a denominar con preferencia la calificación u oficio más frecuente desempeñado por los criados antes que a la relación laboral misma. Pero también es posible advertir que, contemporáneamente y debido a la influencia de la presencia inglesa en Buenos Aires, parte todavía pequeña del servicio doméstico era ya desempeñado por personas libres⁽⁸²⁾, para llamarlas se usaba todavía la palabra criado, aunque como traducción imprecisa del término inglés *valet* y en regresión frente a otros términos como *sirviente*⁽⁸³⁾, que entonces se ensayaban como posible denominación específica del servicio doméstico libre.

3.1.3. Las calificaciones

3.1.3.1. Unidades de información consideradas

Se exponen a continuación los dos motivos por los que algunas unidades de información referidos a no libres, todas ellas consideradas cualitativamente, no se han incorporado al análisis cuantitativo predominante en este apartado.

El primero de ellos, inherente a las características de este tipo de análisis, es la imposibilidad de reponer una cifra a unidades de información indeterminadas en cuanto al número; y el segundo, específico de la variable analizada en este apartado, es la carencia de información en los avisos de reclamo sobre la calificación laboral de la persona reclamada, carencia que, por las características de estos avisos, no puede ser asimilada, como se verá de inmediato, a la ausencia de calificación.

La imposibilidad de reponer una cifra a aquellas unidades de información indeterminadas en cuanto al número, que por lo común son además ofertas de ventas de no libres ligados a unidades productivas, de servicio a familiares⁸⁴, se evidencia al constatar la disparidad de las cifras contenidas en unidades de información similares pero no indeterminadas, disparidad que surge, según se ha visto, de que el contingente laboral estaba en relación directa con las necesidades específicas de cada unidad.⁽⁸⁵⁾

El segundo motivo se vincula a que los avisos de reclamo, en tanto no están destinados a movilizar el sistema laboral, omiten sistemáticamente la mención de la calificación laboral del huído o perdido que se intenta recuperar, en beneficio de informaciones más funcionales a los fines de dichos avisos.⁽⁸⁶⁾

Finalmente debe señalarse que la calificación laboral se ha establecido como eje ordenador para el análisis de la inserción laboral del grupo de los no libres.

3.1.3.2 Comparación general de los subgrupos de no libres sin calificación y con calificación.

Es necesario un análisis previo de los subgrupos de no libres sin calificación y de no libres con calificación destinado a destacar los aspectos característicos de ambos que han de resultar funcionales en el desarrollo posterior del trabajo.

En el conjunto de las unidades de información referidas a no libres, las personas sin calificación exceden en número a las personas con calificación. Pero la diferencia más notoria entre ambos subgrupos es su composición sexual ya que dentro del primero predominan las mujeres y en el segundo mar-

cadamente los varones⁽⁸⁷⁾, aunque en la totalidad del grupo de los no libres estos superan a las mujeres en un 28%.

En segundo lugar, debe tenerse en cuenta que tanto en un subgrupo como en otro, la oferta supera a la demanda lo que, como se ha visto, es parcialmente atribuible al tipo de fuente utilizado. Sin embargo la oferta de personas no libres sin calificación supera la oferta de personas no libres con calificación y, a su vez, en lógica simetría, la demanda de no libres con calificación es superior a la demanda de no libres sin calificación, situación que se refuerza si se incorpora la demanda indiferente a la demanda. Pero, es de destacar la importancia de la cantidad de personas sin calificación demandadas en una serie en la que, por las razones apuntadas, la oferta predomina naturalmente sobre la demanda.

Al vincular la relación oferta-demanda con la composición sexual de ambos subgrupos, se pone de manifiesto que el predominio femenino en el subgrupo de los no libres sin calificación surge de una marcada superioridad numérica de mujeres en la oferta ya que en la demanda, ambos sexos se encuentran equilibrados. A su vez, en el subgrupo de los no libres sin calificación el predominio masculino general proviene de una notable superioridad numérica de varones tanto en la oferta como en la demanda; es decir que la tendencia general del grupo de los no libres indica que el porcentaje de personas calificadas está en relación directa con el índice de masculinidad y no con la articulación de la oferta y de la demanda.

3.1.3.3. El subgrupo de los no libres con calificación

Las calificaciones laborales de no libres pueden agruparse en tres grandes grupos: **servicio doméstico, trabajo rural, y oficios urbanos.**

3.1.3.3.1. Servicio doméstico

El estudio del servicio doméstico requiere ampliar el análisis del término servicio. Como se ha visto, en el habla que se analiza la acepción, todavía más generalizada, de este término usado casi exclusivamente⁽⁸⁹⁾ en expresiones, y particularmente en aquellas destinadas a indicar la aptitud general, era la de "trabajo", fundamentalmente el "no libre".⁽⁹⁰⁾ Algunas de las expresiones compuestas por el término servicio restringían esta acepción básica a la derivada de "servicio doméstico", en particular el "no libre"⁽⁹¹⁾, ya que estas tareas eran desempeñadas en la época mayoritariamente por no libres: "todo(s) el (los) servicio(s) interior(es) (de una casa de familia)"⁽⁹²⁾, "servicio de mucamo"⁽⁹³⁾, "servicio de cocina"⁽⁹⁴⁾ y "servicio de personas".⁽⁹⁵⁾

La aparición y creciente importancia del servicio doméstico libre y asalariado extendió la significación del término **servicio** a ese servicio doméstico libre. Este cambio en las pautas habituales del sistema laboral de servicio doméstico parece haber estado en estrecha vinculación con la presencia en Buenos Aires de familias u hombres ingleses. Así parece indicarlo algún aviso bilingüe-inglés, castellano- de demanda de servicio doméstico libre, en el que el término **servicio** se usa para traducir el verbo *to serve*, "trabajar para otro".⁽⁹⁶⁾

El cambio mencionado no había llegado sin embargo a alterar la composición cuantitativa de las acepciones del término **servicio** que seguía siendo todavía una palabra empleada predominantemente por los oferentes de no libres para designar, según se ha visto, más otros tipos de tareas ligadas a la aptitud general que al servicio doméstico. Sin embargo el cambio en la tendencia resulta evidente si se tiene en cuenta que los demandantes de personas libres utilizan el término **servicio** fundamentalmente en la acepción de servicio doméstico.

Lo anteriormente expresado permite subrayar que las muchas personas no libres y libres incorporadas al grupo de servicio doméstico- y aun la elección del nombre de este grupo- no se ha hecho a partir de una expresión o término contemporáneo de equivalente acepción, que no existe, ni tampoco a partir de la aparición sistemática en las unidades de información pertinentes de la palabra **servicio**, alternativa que sólo permite incorporar al grupo de servicio doméstico no libre al 11% de las personas que en definitiva lo integran. Se ha hecho teniendo en cuenta el conjunto de tareas que en el total de las unidades de información aparece por lo menos una vez como desarrollo explícito del término **servicio** en su acepción derivada. Un criterio similar se adoptó para conformar los diversos subgrupos del grupo **servicio doméstico**: **servicio doméstico general** y **servicio doméstico especial**.

En consecuencia, se han considerado como integrantes del subgrupo **servicio doméstico general** a las personas que desempeñan una serie de actividades imprescindibles para el normal funcionamiento de la gran mayoría de los hogares urbanos: lavar, planchar, cocinar, coser. A su vez se han considerado integrantes del subgrupo denominado **servicio doméstico especial** a las personas que desempeñan una actividad requerida, además de las del **servicio doméstico general**, por hogares urbanos cuyo funcionamiento, debido a su mayor complejidad, implicaba la especialización que convertía en calificación ciertas actividades del **servicio doméstico general** -cocinero- y creaba otras nuevas.

Las unidades de información del **servicio doméstico general**, referidas exclusivamente a mujeres y con gran predominio de la oferta de venta, compro-

meten a menos personas que las del **servicio doméstico especial**, en las que predominan los varones y la demanda de compra e indiferente.⁽⁹⁷⁾ Esto permite esbozar una caracterización global del **servicio doméstico no libre**: la demanda y la masculinidad están en relación directa con la especialidad.

3.1.3.3.1.1. Servicio doméstico general -todo(s) el (los) servicio(s) interior(es) (de una casa de familia).⁽⁹⁸⁾

La expresión **todo(s) el (los) servicio(s) interior(es)** (de una casa de familia) que ha servido de base para conformar este subgrupo aparece sola y también acompañada de especificaciones -planchar y coser⁹⁹- que permiten conocer su mayor alcance semántico en tanto estas especificaciones aparecen ligadas a otras actividades -lavar y cocinar- en unidades de información que, sin embargo, no registran la expresión básica.⁽¹⁰⁰⁾ Es decir que lo que se denomina **servicio doméstico general** está constituido por un conjunto de actividades -lavar, planchar, cocinar, coser- aunque las personas incluidas en este subgrupo puedan desempeñar, según surge de la intencionalidad de los avisantes, tan sólo algunas con habilidad destacada.

El **servicio doméstico general** era una actividad exclusivamente femenina y ligada a la crianza, según surge de que el 47% de los avisos de oferta y el 100% de los de demanda se refieren a criadas. Es decir que el **servicio doméstico general**, tal cual ha sido definido, era la calificación habitual de toda persona no libre del sexo femenino criada en un hogar urbano. De allí la escasa importancia de la demanda en relación con la oferta y también el definido perfil de los pocos avisos de demanda que en su totalidad piden "criadas" e insisten en determinadas características accidentales: los atributos morales -"de buenas costumbres", "sin vicios"-, aunque pueden considerarse de tono relativamente formulario, adquieren relevancia si se considera que sólo el 27% de los avisos de oferta indican características accidentales de tipo físico o hacen referencia al estado civil -"sana", "robusta", "soltera"- y el 13%, características accidentales de tipo moral -"buena", "sin vicios"-.

A partir de la cantidad de unidades de información que aportan datos sobre la edad (37%) y/o sobre el precio (21%) se puede inferir que este tipo de calificación no era independiente de la edad, lo que se vinculaba con el importante desgaste físico que requería el **servicio doméstico general** de la época, aunque la edad resultaba menos pautante para las motivaciones de la demanda que los atributos morales por la inmediata vinculación de esas tareas a la vida familiar cotidiana. Es decir que es dable pensar en oferentes que se desprendían de criadas por sus vicios aunque todavía se encontrasen en una edad óptima o buena para el desempeño de sus tareas.

Ciertas unidades de información que por su redacción indican explícitamente que se refieren a personas con calificación de servicio doméstico general⁽¹⁰¹⁾, destacan una sola actividad, "coser" o "planchar", sobre el conjunto de las que componen esta calificación, lo que pone de manifiesto que para algunas personas integrantes de determinados segmentos socio-económicos de la ciudad, tales tareas tenían requerimientos poco frecuentemente alcanzables a través de la crianza. Esta situación se confirma en un aviso de demanda que solicita comprar "una criada que planche bien...sin reparar en precio".⁽¹⁰²⁾ La relativa rareza de personas con esta habilidad se enfatiza al tener en cuenta que esta es la única demanda de compra de no libres que hace alusión al precio que se estaría dispuesto a pagar. La escasez relativa de este tipo de avisos y el hecho de que sólo se refiriesen a mujeres señala que tanto a planchar como a coser no les correspondía alcanzar dentro de la casa el grado de especialización a que llegó la tarea de cocinar, especialización que se pone de manifiesto en que la misma, en ninguno de los casos en que aparece aislada se vincula a la expresión básica de servicio doméstico general, y particularmente en que en la misma se desempeñaba una importante cantidad de varones.

3.1.2.2.1.2. Servicio doméstico especial

3.1.3.3.1.2.1. Cocinero(a), saber cocinar (guisar), servicio de cocina⁽¹⁰³⁾

Esta actividad que es la que involucra el mayor número de personas del servicio doméstico especial aparece fundamentalmente nombrada con un término específico -cocinero, cocinera- y una expresión -saber cocinar (guisar)- que no parecen responder solamente a imposiciones de redacción. En efecto, a partir de ellas es posible constituir dos grupos que se distinguen porque el conjunto de personas llamadas por el término específico -cocinero, cocinera- tiene mayor índice de masculinidad y mayor índice de demanda⁽¹⁰⁴⁾. Es decir que se está en presencia de una actividad en la que es dable distinguir por lo menos dos grados de especialización, el mayor de los cuales, en concordancia con la caracterización global del servicio doméstico, era atendido preferentemente por hombres y no abundaba en el mercado. Corroborarlo anterior el hecho de que la totalidad de las demandas indeterminadas en cuanto al sexo omite el uso del término específico prefiriendo expresiones que indican un menor grado de especialización⁽¹⁰⁵⁾ y también algunas especificaciones explícitas- saber guisar al estilo del país⁽¹⁰⁶⁾- de la que se infiere que un cierto número de personas integrantes de este servicio doméstico especializado se limitaba a desarrollar con particular habilidad una tarea que no requería de experiencias excepcionales en tanto el aprendizaje se realizaba nor-

mal y en el caso de las mujeres casi inevitablemente, durante la crianza. Tal afirmación queda a su vez corroborada por la exclusiva demanda de criados en las unidades de información referidas al menor grado de especialización en oposición a lo que sucede en el más alto grado de la misma, en la demanda de la cual aparece la denominación criado pero también algunas de las específicas de los esclavos⁽¹⁰⁷⁾, tanto en el caso de los hombres como de las mujeres.

Finalmente debe destacarse que la demanda, en tanto demanda de una actividad especializada torna irrelevante la edad, totalmente ausente de este tipo de aviso; y que el cocinero especializado se perfila con un menor grado de integración familiar que el servicio doméstico general en tanto en los avisos de demanda muy pocas veces se hace referencia a los atributos morales mientras se subraya la intención de incorporar varones "solteros"⁽¹⁰⁸⁾, es decir, el propósito de no incrementar significativamente el personal de servicio doméstico al incorporar a la casa un rubro especializado. La demanda de solteros también evidencia que en el momento considerado no era frecuente recurrir a matrimonios en función de obtener conjuntamente un servicio doméstico general y uno especializado, aun cuando existen avisos laborales que documentan la oferta de estas unidades familiares de trabajo.⁽¹⁰⁹⁾

3.1.3.3.1.2.2. Mucamo

Con el empleo del término servicio, los avisos laborales asimilan explícitamente el mucamo al servicio doméstico y aunque en ninguno de ellos se explicita sus funciones, la existencia de una denominación específica y el hecho de que se trata de un servicio doméstico cumplido por hombres, cuando la totalidad del servicio doméstico general es femenino, permite afirmar que se trata de un servicio doméstico especial. Los mucamos podían adquirir una calificación distinta de la de servicio doméstico general y especial, pero cuando carecen de ella, es decir cuando se los oferta exclusivamente como mucamos, son hombres jóvenes calificados en un hogar a través de la crianza.

3.1.3.3.1.2.3. Servicio de personas (hombres)

La presencia del término servicio en la denominación de esta calificación y la ligazón del no libre demandado, sea este hombre o mujer, no ya a una determinada tarea sino a una determinada persona o conjunto de ellas, permite ubicar esta calificación dentro del servicio doméstico especial, con la sola advertencia -imprecisa debido a la escasez de avisos pertinentes- de que el

servicio de hombres realizado también por hombres podría ligarse a nuevas pautas de vida urbana introducidas por los migrantes ingleses.

3.1.3.3.1.2.4. Cochero

Dentro de la circulación urbana puede distinguirse el transporte de mercancías realizado en "carros" y carretillas para el que se ofertan no libres expertos en "tirar" uno y otro vehículo, y el transporte de personas realizado en "coches" de propiedad particular, para lo que se requieren individuos especializados que, como se advierte por su carácter de no libre, pasan a integrar el servicio doméstico especial de determinados hogares, pocos según se infiere del reducido número de avisos referidos a cocheros.

Para estos individuos sólo se encarecen o requieren habilidades específicamente ligadas al buen desempeño de su calificación, como ser hombre "de a caballo".

3.1.3.3.2. Nodrizas -criada con leche, ama de leche-

Ante todo conviene indicar las razones que han llevado a hacer de las nodrizas una calificación separada, ya que hay indicios que permitirían ligarlas al servicio doméstico. El primero de ellos es el alto porcentaje (63%) que dentro de las denominaciones con que se llama a las nodrizas le corresponde a la expresión "criada con leche", ya que todas las criadas que integran el sistema laboral estudiado en condiciones de calificadas pertenecen al servicio doméstico general y eventualmente al especial. Además, conviene recordar que en una unidad de información de demanda de compra de una "ama de leche", la otra denominación de nodriza que aparece en los avisos laborales, se liga explícitamente "ama de leche" a "criada".

El segundo indicio consiste en que la capacidad de amamantamiento o su posibilidad futura, el embarazo, se anuncia sólo como característica valorizadora de la mujer no libre calificada en las unidades de información de oferta del servicio doméstico general.

Pero si se considera la totalidad de la oferta y de la demanda de nodrizas, no libres y libres, surgen indicios de mayor peso para hacer de ellas una calificación separada. En primer lugar debe considerarse que a pesar de la gran cantidad de unidades de información de demanda de nodrizas, en ninguna se requiere calificación adicional de servicio doméstico. También debe considerarse el elevado número de unidades de información que demandan indistintamente comprar una criada con leche o conchabar una ama de leche, de donde resulta que la incidencia de esta demanda indiferente en la totalidad de la demanda de nodrizas, es mucho mayor que la de la demanda indiferente

de personas sin calificación o de personas calificadas para el servicio doméstico en sus respectivas demandas. Si a lo anterior se agrega el importante peso que las mujeres libres tienen en el mercado de nodrizas, muy superior al que tienen en el mercado de servicio doméstico femenino, se advierte que las nodrizas tienen un comportamiento en el mercado laboral suficientemente específico como para apartarlas de la calificación de servicio doméstico.

Cabe recordar sin embargo que en el momento analizado existía también una importante demanda de compra de "criadas con leche" de lo que puede inferirse que todavía en 1824 un determinado sector socio-económico de Buenos Aires atendía, por razones de necesidad o por pautas socio-culturales, la alimentación de los hijos recién nacidos mediante la adquisición de una criada con o sin hijos que luego del período de lactancia quedaba incorporada al hogar, primero en calidad de ama y luego en la habitual condición de servidora doméstica. Sin embargo, en el momento estudiado comienza a insinuarse la posibilidad de atender esas necesidades con mujeres libres, lo que implicaría una posibilidad de trabajo temporario remunerado para determinado sector femenino del mundo urbano. La escasez de nodrizas libres y la consecuente perduración de pautas esclavistas destinadas a extinguirse se evidencia en la gran importancia de la demanda indiferente que ya se ha indicado.

En el mercado de nodrizas predominan las unidades de información referidas a mujeres no libres y la oferta de las mismas es muy inferior a la demanda, dentro de la cual la demanda indiferente involucra la mitad de los casos.

La expresión "criada con leche" es de uso exclusivo tanto de la oferta de venta como de la demanda de compra, lo que concuerda con la no libertad de la persona a que se refiere la operación propuesta; pero en el caso de la demanda indiferente, esta expresión, aunque subsiste, es desplazada por la de "ama de leche", que a su vez es la única que aparece en las unidades de información de oferta y demanda de empleo de nodrizas libres. De lo anterior se infiere que la expectativa de quienes demandaban indistintamente comprar o conchabar una nodriza, era la de conchabar y que sólo movidos por razones de necesidad se avenían a comprarla en caso de que no hubiese una oferta simétrica de nodrizas libres.

Por todo lo expuesto puede inferirse la coexistencia en el mercado de dos actitudes diferentes: la de quienes ligaban al nacimiento de sus hijos la incorporación al hogar de una nueva criada y la de quienes trataban tan sólo de solucionar el problema de la lactancia mediante un conchabo temporario. Esta última actitud coincide con la demanda de nodrizas libres, pero en ello puede advertirse una persistencia de la concepción que ligaba el amamantamiento

to no materno a la no libertad.

La nodriza "sin hijo", que en el habla de la época se denominaba "entera", era preferida por la demanda a la que lo tenía en razón de su mayor capacidad de amamantamiento y también, en el caso de la demanda de compra, para no incorporar más de una persona al hogar.

La escasez relativa de nodrizas, puesta de manifiesto en su elevado índice de demanda, permite explicar la infrecuencia con que los demandantes reclamaban otro tipo de características; cuando lo hacían recurrían a expresiones fijas como "sana y de buenas costumbres". Sin embargo quienes decidían comprar una criada con leche, naturalmente destinada a ocuparse del niño durante un período prolongado, reclamaban también su juventud. Por su parte, la escasa oferta de nodrizas no libres se veía obligada a dar noticia del lapso transcurrido desde ese momento en que la criada había dado a luz, cuando este no era inmediato al de la publicación del aviso.

3.1.3.3.3. Trabajo rural

Dentro del trabajo rural puede distinguirse el jerarquizado, propio de varones libres, y el no jerarquizado, que se trata en este apartado, propio de varones no libres. En el ámbito rural también se documenta un trabajo no específicamente rural como es el servicio doméstico para el cual se solicitan en el área de mayor oferta -la ciudad- varones y mujeres no libres; estas últimas se ofertan a veces constituyendo matrimonios con hombres específicamente dedicados a ese trabajo.

La estacionalidad, simultaneidad y escasa complejidad de las tareas rurales dificultan el surgimiento de especializaciones en el trabajo específicamente rural, que por lo tanto pocas veces resulta definible en términos de oficios y siempre lo es como un impreciso conjunto de habilidades que en los avisos laborales se expresa como una aptitud especial: "propio (apto, como, muy a propósito) para el trabajo (servicio, ejercicio) de campo".

Del frecuente uso que en estos avisos laborales se hace de la palabra criado como denominación individual y como componente de otras expresiones que indican la aptitud especial "criado (como) para campo (chacra, estancia)", "criado de campo", "criado en estancia", "criado propio para estancia"- se infiere que el conjunto de habilidades propio de un trabajador rural se adquiere o se sustenta en la crianza en un medio rural, y que este resulta analizable según las unidades productivas en él instaladas, fundamentalmente; estancia, chacra, quinta.

Con el objeto de ordenar la información disponible sobre trabajo rural en función de las unidades productivas se han confeccionado perfiles de las mis-

mas a partir de fuentes primarias homogéneas que se incorporan a cada uno de los grupos de trabajo rural expuestos a continuación.

3.1.3.3.3.1. Trabajo rural de estancia -propio (como) para (una) estancia; instruido en todas las ocupaciones propias de estancias.

El más general de los perfiles de estancia obtenido mediante el tratamiento serial de la información disponible permite caracterizar la de comienzos del siglo XIX como una unidad de producción asentada sobre una extensión de pampa húmeda, lo que implica pastos y aguadas naturales, casi siempre permanentes, destinada a la cría extensa de ganado vacuno y mular y del yeguarizo empleado en la producción de mulas y de los caballos necesarios para el control del bovino por el hombre.

Por ser unidades de producción asentadas en una región que al momento era escenario de una frontera activa, y por producir en forma extensa para un mercado todavía poco exigente en términos de calidad y diversificación, en las estancias se valorizaba más el ganado que la tierra, su soporte. La infraestructura existente era mínima: "ranchos", "corrales", "zanjeos", "montes frutales", dedicados más a la obtención de madera que de fruta; y la administración imprecisa, en tanto algunas desconocían el número exacto del ganado con que contaban y otras, fenómeno característico de una zona de frontera, usaban tierras que no eran de su propiedad legal.

Como se advierte de la redacción de los avisos, el mercado de mano de obra rural para estancias apuntaba menos a un determinado oficio que a un conjunto de habilidades, entre las que se destaca principalmente la de "domar" "domador", y accesoriamente, la de "tirar carruajes".

La relativa indiferenciación de estas habilidades, por la que resulta imposible considerarlas oficio, se infiere de que la habilidad de buen domador no se oferta separadamente de la indicación de aptitud especial para el trabajo de estancia, y de la existencia, en un año posterior, de avisos laborales que ofertan personal "como para chacra o estancia". Sin embargo, cuando se ofertan personas no libres para el "trabajo de campo", encareciendo su condición de gente de "a caballo", debe inferirse que su destino natural era la ganadería extensa de las estancias.

La relativa indiferenciación en cuanto a las habilidades requeridas para el trabajo en estancia, no debe confundirse sin embargo con la inexistencia de cierto grado de complejidad en la vida cotidiana de la misma, según se infiere de la oferta de un matrimonio de cuyo integrante varón se dice que es "propio para estancias" mientras que la mujer se oferta en calidad de servicio

doméstico general, y también de que la crianza en estancia habilite para el servicio de mucamo.

3.1.3.3.3.2. Trabajo rural de chacra -inteligente en trabajos de chacra; como para chacra-

El perfil de la chacra de esta época permite caracterizarla como una porción de pampa húmeda, de superficie variable, entre 20 y 600 hectáreas, ubicada a una distancia de 2 a 5 leguas de la ciudad.

El destino de esta unidad productiva era producir cereales, especialmente "sementeras de trigo"; pasturas artificiales, fundamentalmente alfalfa -destinada a la alimentación de animales de tiro y montura existentes en la ciudad; frutas, sobre todo el durazno cuyos montes no llegaban a cubrir más del 10 % de la superficie de la unidad; y maderas "útiles".

Esta producción requería una infraestructura compuesta, normalmente, de un cercamiento "hecho de tuna, zanja y tapia" y destinado a evitar la colisión con la ganadería extensa de la estancia; de un "apero de labranza" que incluía "boyada" y "animales y útiles de labranza"; de edificios - "galpón" - "para la comodidad de las faenas", es decir, almacenaje de la producción y conservación de los útiles; y de un sistema de transporte - "conducciones" - integrado por "carretas y bueyes". Finalmente, las chacras suelen tener además una casa habitación que, según puede inferirse de alguna descripción - "edificio cómodo y decente" - estaba, en ciertos casos, destinada a la residencia permanente del dueño y su familia.

Aunque para el trabajo de chacra la habilidad de "jinete" resultaba funcional, la complejidad de esta unidad productiva de carácter intensivo hacía que la misma requiriese habilidades más específicas - "paleo de zanja"; "cortador de alfalfa"; "trabajo de labranza"; "trabajo de horno" (de ladrillo). Esta complejidad, que acerca el perfil de chacra al de quinta - términos que en algún aviso aparecen como sinónimos - implicaba una densidad de población en el área de chacras mayor a la del área de estancias; de allí la escasa concurrencia a los avisos periodísticos por parte de los oferentes de no libres destinados a chacra, muy inferior a la de los oferentes de no libres destinados a estancia, ya que los primeros tenían mejores posibilidades de comunicarse por vía oral con un mercado local de mayor movilidad. La información sobre la mayoría de las personas comprometidas en el trabajo de chacra surge de avisos que ofrecen chacras en venta o remate y en los cuales, simultáneamente, se oferta la mano de obra -bien ligado-. La excepcionalidad de un aviso en el que se ofrece la posibilidad de comprar la mano de obra no libre independientemente del inmueble, subraya la estrecha ligazón entre ambos ele-

mentos, situación al parecer no tan frecuente en la estancia, cuya mayor lejanía de los centros urbanos provocaba, a veces, resistencias en esa mano de obra no libre, lo que obligaba a sus dueños a ofertarla en venta en contra de sus propios deseos.

A pesar de la mayor complejidad de las tareas de chacra, al igual que en la estancia, las habilidades requeridas a la mano de obra no libre destinada a residir permanentemente en la chacra y con el objeto de atender una variedad de tareas estacionales o no, no conformaban oficios según se infiere de que los avisos, o bien como en el caso de estancia aluden a la calificación mediante el enunciado de la aptitud especial - "como para chacra" - o bien mencionan en conjunto más de una habilidad del ofertado.

Del enunciado en una unidad de información de la calificación de cocinero conjuntamente con habilidades específicas de las tareas de chacra se infiere que en algunas de estas unidades de producción la magnitud, grande en términos relativos, del grupo de los no libres residentes, permitía la aparición de servidores que atendían específicamente sus necesidades, sin abandonar por ello por completo las tareas rurales. Esta inferencia se ve confirmada por la evidente separación que mostraba este grupo con respecto al constituido por el amo y su familia, que ofertaba y demandaba cocineros de un mayor grado de especialización y hasta un mucamo de "servicio elegante" con destino a su propio servicio doméstico. Es decir que dentro de la unidad chacra conviven cocineros especializados y mano de obra rural de la cual surge alguna persona que "sabe cocinar no muy bien".

Las actividades productivas y las propias necesidades cotidianas del grupo constituido por la mano de obra de una chacra facilitaban también la aparición de personas con habilidades -trabajar el cuero- que eventualmente podían ser enfatizadas y funcionalizadas por sus dueños al momento de su venta, como si se tratase de oficios -zapatero-, y sobre lo que es posible dudar.

3.1.3.3.3.3. Trabajo rural de quinta -entender (en el trabajo) de quinta; hortelano-

El perfil de quinta de la época permite caracterizarla como una porción de terreno destinado a la producción de hortalizas y frutas, de 1 a 11 hectáreas de superficie, ubicada en torno de núcleos o protonúcleos urbanos (Luján, Barracas, Flores), o centros de organización espacial de los alrededores inmediatos de Buenos Aires (mataderos de la Recoleta, corrales de Miserere).

Esta distribución no homogénea de las quintas en el entorno de la ciudad se debía a que a ellas naturalmente se incorporaron actividades que a la vez

que producían para el mercado urbano o para la exportación, recibían sus insumos del área rural o de determinados centros allí instalados.

La actividad fabril más difundida en las quintas y de mayor dispersión era la que tenía como insumo un particular tipo de tierra: el "obraje de ladrillos". En las quintas de los entornos de los mataderos parecen haberse localizado las "fábricas de sebo", mientras que en el área rural más próxima al núcleo urbano se ubicaron las panaderías, en proximidad a sus mercados pero conservando la posibilidad de una fácil alimentación de sus animales de tiro y de un fluido aprovisionamiento del insumo trigo. Las actividades fabriles instaladas en las quintas más inmediatas al núcleo urbano deben haber entrado en colisión con el importante crecimiento producido durante las últimas décadas del siglo XVIII y primeras del siglo XIX; esta colisión explica el desplazamiento de las actividades fabriles hacia quintas más alejadas del núcleo urbano, que se documenta en la solicitud para alquilar "una quinta a la distancia de 3 u 4 leguas de la ciudad (...) para el establecimiento de una fábrica".

3.1.3.3.3.1. Actividades agrícolas

La actividad agrícola de las quintas comprendía mínimamente la producción de alfalfa y, con mayor intensidad, la huerta de riego artificial mediante "noría"; también había producción frutícola, dada excepcionalmente por montes de olivos y por lo común por montes de durazno aunque existe información sobre montes frutales de gran variedad de especies.

Las tareas de huerta realizadas en las quintas parecen haber requerido la mano de obra rural de mayor especialización de la época, lo que se infiere de un alto índice de demanda; de que tanto en la oferta como en la demanda predomine la denominación individual **esclavo** con su sinónimo **negro**, lo que desvincula esta tarea de la crianza y la liga al aprendizaje; de que la demanda solicite personas "entendidas en el trabajo de quinta" para trabajar en Lobos, de donde se infiere una escasez relativa de esta mano de obra en el ámbito rural; y de la aparición de una denominación específica, "hortelano" -anteriormente se documenta también "quintero" -lo que implica que el conjunto de habilidades requerido para el trabajo de huerta en una quinta se estaría convirtiendo ya en un verdadero oficio, proceso todavía no cumplido por completo ya que el término específico aparece concurrido por denominaciones perifrásticas: "entender (en el trabajo) de quinta".

En las ofertas de venta de hortelano se especifican a veces otras habilidades que resultaban de adquisición prácticamente inevitable para quienes vivían permanentemente en una quinta: "saber tirar carretilla"; "saber cocinar".

Las tareas de quinta, mucho menos afectadas por la estacionalidad que las de estancia y chacra, requerían una cantidad importante de mano de obra, 5 personas de promedio, según se infiere de los avisos de oferta de quintas que se venden conjuntamente con los no libres que trabajaban en ellas. Y es posible afirmar que a pesar de la especialización de los hortelanos, muchas tareas de la quinta -sembrado y corte de alfalfa, obtención de agua, recolección de frutas- deben de haber requerido mano de obra no especializada o bien deben haber sido realizadas, particularmente en las quintas más chicas, por los propios hortelanos ya que en ningún caso se enuncian en los avisos habilidades específicamente relacionadas con ellas.

3.1.3.3.3.2. Trabajo del obraje (adorno, horno) de ladrillo(s); adorno de obraje

La infraestructura física de los obrajes de ladrillos era mínima -"horno de ladrillo, galpón y cuarto correspondiente"- y siempre se encontraban fuera del núcleo urbano y relativamente alejados del mismo, según se infiere de la redacción de los avisos que indican distancia -media legua, una legua -a partir de la ciudad vista como un todo.

Para estos obrajes no hay oferta específica de mano de obra -lo cual es excepcional respecto de las actividades fabriles -puesto que toda la oferta se da en calidad de mano de obra ligada a quintas con "adorno" de obraje de ladrillos que se pretenden vender. De estos casos surge que era mínima la cantidad de mano de obra fija en estos establecimientos: un no libre en cada uno. En un sistema que habitualmente no registra movimiento de mano de obra específicamente ligada para esta producción, resulta excepcional un aviso de demanda que requiere mano de obra y que además la demanda en una magnitud no habitual y en carácter de jornaleros, es decir, mano de obra no libre conchabada temporariamente con salario regulado por día. De este aviso podría inferirse la existencia de construcciones que, por la excepcionalidad de su demanda de ladrillos, justificase la instalación de obrajes en función exclusiva de la satisfacción de esa demanda.

3.1.3.3.3.3. Trabajo de la fábrica de sebo(s): velero, entender de hacer velas, propio para el trajín de velaría: jabonero.

Marquetas de sebo, velas de molde y bañadas son los productos documentados de las fábricas de sebo aunque la coincidencia de las calificaciones de jabonero y velero en un negro ofertado en 1818, permite inferir que el jabón era otro de los productos de estas fábricas.

Estas unidades productivas que en razón de sus insumos se ubicaban en las proximidades de los mataderos y que tenían cantidades considerables de mano de obra no libre, son juntamente con las fábricas de sombreros, las únicas que reciben la denominación "fábrica" aun cuando, lo que resulta totalmente coherente para la época, el proceso de elaboración de cada uno de los productos no estaba dividido en etapa alguna ni presentaba más de una calificación; pero es de destacar que dos de los tres productos de la fábrica de sebo, precisamente aquellos que tienen por insumo común al tercero requerían de calificaciones que ya habían recibido en la época denominaciones específicas -velero, jabonero-, que podían ser ejercidas en distinto grado de maestría "maestro en velería".

Los distintos grados de maestría de las calificaciones y la relativa complejidad de la tecnología artesanal -"útiles", "utensilios", "apero completo de velería" -con que estaban dotadas las fábricas, permiten inferir un cierto refinamiento en los productos finales y, consecuentemente, procesos productivos más complejos que los de otras unidades de producción.

El rasgo distintivo de la mano de obra de las fábricas de sebo es su calificación, según se advierte de que en ninguno de los avisos de oferta se haga mención a los atributos morales del no libre ofertado; de que en muchos casos se especifique el grado de calificación y de que en la gran mayoría se oferten esclavos, de donde se infiere que la calificación ha surgido de un aprendizaje distinto de la crianza.

Finalmente debe tenerse en cuenta que por lo menos uno de los productos de la fábrica de sebo, las marquetas, eran también producidos por los saladeros (CF. Montoya), de lo que puede inferirse que estas unidades productivas no se orientaban hacia el mercado externo sino a abastecer a la ciudad de Buenos Aires de productos de demanda masiva -grasa, velas, jabón-.

3.1.3.3.3.4. Trabajo de la panadería, casa (de) panadería: panadero, entender todo ejercicio de panadería, oficial de pala

Las más completas descripciones de las panaderías documentan la siguiente infraestructura: granero para almacenar hasta 5000 fanegas de trigo; máquina para limpiar el trigo; atahona de 6 a 10 asientos movida por hasta 12 mulas; máquina para hacer andar cernidores; otros "útiles necesarios para la fabricación del pan"; y horno de pan de adobe.

Es decir que el proceso productivo aparece naturalmente fragmentado, por lo menos, en tres segmentos: fabricación de harina, elaboración y modelado de la masa y horneado del pan; de allí que, si bien ya existía la denominación genérica "panadero" y en algunos avisos se subrayaba además que el

no libre entendía "todo ejercicio de panadería", se habían manifestado calificaciones específicas de algunos de estos segmentos como "oficial de pala", vinculada al horneado.

La mayoría de las ofertas de venta de mano de obra para panadería -en el período no hay demanda-, se dio conjuntamente con la oferta de venta o arriendo de la unidad productiva, oferta mucho mayor a la de otro tipo de unidades productivas. Si se considera además que sólo el 40% de estas panaderías -cada una de las cuales tenían un conjunto de entre 7 y 10 esclavos- se ofreció en venta y que un porcentaje similar se ofreció en venta o arriendo, puede concluirse que era elevado el número de estas fábricas de productos de consumo masivo que en la ciudad había y que en el período considerado existía un cierto sobredimensionamiento de la oferta con respecto a la demanda realmente existente.

En razón de estar ubicadas dentro del núcleo urbano, algunas de estas panaderías carecían de la infraestructura necesaria para producir harina, lo que explica la existencia de atahonas desvinculadas de las panaderías cuya producción estaría destinada en parte a ellas y en parte al público consumidor.

Dos de los tres trabajadores que se ofrecen independientemente de la unidad productiva son además cocineros, calificación que, como se ha visto se adquiría durante la crianza. Esta circunstancia y el hecho de que una de las 5 fábricas que se oferta con mano de obra de "criados", indicaban que la calificación de panadero no era independiente, por lo menos en sus primeros momentos, de la crianza. Esto se confirma con la indicación en dos de las ofertas, de los atributos morales del no libre y con el hecho de que Enriqueta de Liniers, 2 años antes de que se oferte su quinta en venta -la que incluía una fábrica de sebo y una panadería-, oferte un criado en calidad no sólo de panadero sino también de buen cocinero y buen cochero.

3.1.3.3.4. Oficios urbanos

3.1.3.3.4.1. (de oficio) zapatero; con principios de zapatería (zapatero); botero.

De las denominaciones de la mano de obra vinculada a la producción de calzado surge que esta requería una sola calificación -"zapatero"-, es decir que al momento no se diferenciaban etapas en el proceso productivo. Esta calificación, que admitía diversos grados de formación -"principios de zapatero", "de oficio zapatero"- y una especialización ligada a una determinada producción final -"botero"-, satisfacía las necesidades laborales de unidades productivas que no recibían denominación específica y que atendían tan sólo un sec-

tor del mercado ya que contemporáneamente se importaban "zapatos y botas ingleses".

En concordancia con una producción en la que todavía no se había verificado una sustitución de importaciones, la calificación de zapatero podía ser aprendida durante la crianza y aun durante la crianza en ámbitos propios de industrias artesanales como Córdoba y Mendoza. Es decir que el proceso productivo no estaba todavía netamente desvinculado del ámbito doméstico, según queda confirmado por el hecho de que sólo hay avisos de oferta en muchos de los cuales se subrayan los atributos morales de la persona objeto del aviso, y de que el 40% de los zapateros ofertados tenían además otras calificaciones vinculadas a la crianza.

La existencia de un mercado de escasa exigencia en cuanto a la calidad, no implicó un mercado reducido según se infiere del elevado número de avisos referidos a esta calificación y de la existencia de la intermediación.

En efecto, el 50% de los avisos que permiten identificar al avisante correspondiente a intermediarios y por uno de ellos -Juan de Salinas- dueño de un "almacén (o) tienda de zapatos" puede inferirse que las unidades de comercialización no eran totalmente independientes de las unidades de producción y que estas últimas podían encontrar un recurso adicional en la calificación de no libres por el trabajo de zapatería con destino a la venta.

Finalmente, la calificación de zapatero parece haber sido suficientemente apreciada ya que la juventud de la persona ofertada se pone de manifiesto en el 70% de los avisos correspondientes e incide positivamente en el precio de venta juntamente con otras dos cualidades: el conocimiento de otro oficio y los buenos atributos morales, los que a su vez vuelven a subrayar el perfil doméstico de esta calificación.

3.1.3.3.4.2. Criados esclavos de una fábrica de sombreros finos

La inexistencia de la calificación sombrerero o de otra afín en el conjunto de los no libres del período, la prueba del funcionamiento de varias fábricas de sombreros finos que empleaban personal libre y el ofrecimiento realizado en 1817 por parte de una fábrica de sombreros finos para enseñar el "oficio" o "arte de sombrerero a no más de "ocho jóvenes americanos" permiten suponer que los 16 "criados esclavos" que se vendían conjuntamente con una "fábrica de sombreros finos" como su mano de obra ligada -único dato entre 1801 y 1825 que liga no libres a la fabricación de sombreros- estaban dedicados no a la fabricación misma sino a tareas auxiliares dentro del funcionamiento del establecimiento.

3.1.3.3.4.3. (de oficio); albañil; principios de albañil, entender de albañilería

La calificación de albañil no admitía especializaciones aunque sí, según se advierte por las denominaciones, diversos estadios de perfeccionamiento. No se publican avisos de oferta y demanda de albañiles libres pero consta de su existencia; si a esto se agrega que hay ofertas de albañiles no libres en calidad de jornaleros, es decir, no libres que trabajaban para otros libres distintos de sus amos, los destinatarios de los jornales por ellos ganados, se entiende que existían no sólo albañiles libres que tenían a su servicio mano de obra no libre calificada sino también particulares interesados en adquirir no libres con calificación de albañil ya que debido al tipo de demanda de esta mano de obra eminentemente temporario, era más factible ubicarlos como jornaleros y obtener así una renta de ellos. La demanda de no libres albañiles, excepcional para otras calificaciones revela por una parte el interés de algunos particulares, para hacer inversiones rentables en mano de obra y por otra, la necesidad que algunos albañiles tenían de incrementar su disponibilidad de mano de obra ante el aumento de las construcciones, en especial, las vinculadas a la obra pública. Cinco de los 8 avisos aparecidos en 1824 para anunciar "remates" de obras de construcción por parte del estado, el municipio o la iglesia, integraban tareas de albañilería.

En los no libres, la calificación de albañil parece haber estado vinculada a la crianza, lo que surge no sólo del absoluto predominio de la denominación criado en las ofertas y demandas de albañiles de 1824 sino también de la coexistencia de esta calificación con otras propias de la crianza, cocinero por ejemplo, y del hecho de que en algunos avisos se indique además la aptitud para "todo servicio" y el atributo moral de "buenas costumbres". Resulta además evidente que los principios de albañilería constituían una capacitación muy frecuente en los criados "de campo".

3.1.3.3.4.4. Blanqueador; saber blanquear; saber pintar puertas

En tanto se documentan pintores libres, las ofertas de venta de no libres con calificación de blanqueador o pintor, escasas y concurridas por oferta de trabajos de pintura por parte libres debe entenderse como destinadas a empresarios de pintura que actuarían utilizando mano de obra no libre.

La calificación de pintor no es exclusiva en ninguno de los no libres ofertados. Por otra parte la denominación de la calificación permite distinguir entre el "blanqueador" que se dedicaba a pintar muros con "cal de Córdoba" eventualmente teñida con colorantes "ocre" por ejemplo, y el "pintor de puertas" que se dedicaba a tareas de mayor precisión realizadas con pinturas de

soporte al aceite. Esta diversidad de materiales explica la existencia en la ciudad de diversos "almacenes de pinturas y de colores".

3.1.3.3.4.5. Sastre; oficial de sastre (sastrería); saber el oficio de sastre; con principios de sastre; saber algo de costura

El proceso productivo de la sastrería estuvo fundamentalmente centrado en una sola etapa ya que la gran mayoría de las denominaciones de su mano de obra remiten a una sola calificación, "sastre", que admitía diversos grados de formación -"principios de sastre" y "oficial de sastre"- . Ciertas prendas muy específicas, uniformes militares de la oficialidad y de parada, parecen haber dado lugar a una especialización, el "bordador", no registrada en el sistema laboral de 1824 y que en ningún caso se liga a una persona no libre.

Para la época, el sastre se especializaba en la hechura de prendas de vestir masculinas ya que en el mundo de las calificaciones urbanas existían, como se ha visto, mujeres no libres del servicio doméstico general que además de atender las necesidades generales de costura del hogar -"coser de liso"- se ocupaban de la hechura de vestidos femeninos y eventualmente infantiles -cortar, coser, bordar acibado-. También existía en las tiendas una variada oferta de "ropa hecha", aparentemente de importación, tanto femeninas como masculinas.

La unidad productiva estaba integrada con uno o varios sastres libres, alguno de ellos extranjeros, que trabajaban con uno o varios oficiales de sastre libres o no libres y con ayudantes generalmente no libres, haciendo prendas con telas importadas y "nacionales". Es decir que dentro del marco general de la no división sistemática del trabajo, la sastrería admitía la incorporación de personas muy levemente calificadas en calidad de ayudantes, según se infiere de la existencia tanto en la oferta como en la demanda, de no libres con "principios de sastre" o que sólo sabían "algo de costura".

Finalmente también es posible suponer que en determinadas circunstancias, por ejemplo demandas masivas de uniformes realizadas por el ejército, algunas de estas unidades alcanzaban una extensión mucho mayor.

El destinatario de la tarea habitual de los sastres, un sector de residentes del núcleo urbano de altos recursos, se mostraba muy sensible a la influencia de la moda inglesa que irrumpe con posterioridad a la emancipación.

3.1.3.3.4.6. Carpintero; oficial de carpintería

Es un "oficio" sin especializaciones aunque se pueden distinguir distintos grados de formación -"oficial de carpintería". La demanda es significativamente

te mayor que la oferta, lo que se explica, en primer lugar, por ser una calificación integrada a unidades productivas ya establecidas -"carpintería"- de relativa complejidad que funcionan además como unidades de calificación, y también por ser una actividad fundamentalmente vinculada a las construcciones urbanas, que en el momento se benefician con las licitaciones estatales.

Para satisfacer la totalidad de las demandas de la construcción urbana bastaba con una calificación generalizada, aunque ciertas obras -"puerta de cochera"- aparecen especialmente destacadas, lo que sugiere el requerimiento de una calificación no frecuente en el medio debido a la relativa rareza del producto demandado.

Frente a la construcción urbana existen ofertas para el amoblamiento domiciliario de relativa novedad en tanto aparecen vinculadas a objetos ingleses -"mesas de billar planas y de patente a la inglesa"- y a ciertos valores no tradicionales: "buen gusto", "de adorno y esplendor", "casa decente y cómoda". Estas ofertas tendían a crear la necesidad de un grupo de compradores definidos como "amantes del buen gusto" aunque capaces de comprar sólo a "precio cómodo". Calidad y precio empezaban a encontrar su equilibrio en la actitud de "fabricar" "muebles finos", "lavatorios", "barandas estofadas", producciones específicamente artesanales, con lo que el "buen gusto" de la vida cotidiana no se opondría a la estandarización.

La especialización en el "menaje de casa" no implicaba que la unidad productiva se desvinculase de la fabricación de elementos para la construcción urbana -"puertas", "ventanas"-, ni que desatendiese otras demandas de la vida urbana; por ejemplo, los carteles anunciadores de los distintos negocios y comercios.

NOTAS

- (1) Confrontar 3.1.1.2.
- (2) Confrontar 3.1.1.3.
- (3) Confrontar 3.1.1.2.
- (4)
- (5) Confrontar 3.1.1.1.
- (6) Confrontar 3.1.1.3.
- (7)
- (8) Confrontar 3.1.1.4.
- (9) Confrontar 3.1.1.1.
- (10) Así por ejemplo, se consideran avisos laborales integrados por una sola unidad de información los que se transcriben a continuación:

"COMPRA. En la calle Potosí No. 43, se necesita comprar 2 ó 3 esclavos jóvenes". (LGM 101)

"AVISO. Se vende una fábrica de sombreros finos, con todo lo existente en ella y diez y seis criados esclavos: el que guste tomarla, puede verse con D. José Juan Larramendi, calle de la Universidad, media cuadra de la plaza chica para el sud, casa baja". (LGM 200).

"SE VENDE. Un criado pardo como de edad de 23 años: propio para cualquier trabajo, y principalmente para estancias, en que tiene bastantes conocimientos; con su mujer, que es una negra como de 30 años buena y sana, cocinera y lavandera, planchadora y con leche como de dos meses; el que guste comprarlos...". (LGM 284).

SE VENDE. una negra de todo servicio con un hijo liberto de dos años...; quien la quiera...". (LGM 270)

Por su parte, los avisos siguientes se consideran integrados por más de una unidad de información:

"SE VENDE. Una PARDA sana y sin vicios, de edad de 22 años. La persona que la quiera comprar ocurra a la calle Corrientes No. 32.

En la misma casa se solicita (comprar) otra criada soltera, sana y sin vicios". (LGM 238)

"Se necesita comprar un criado como de 15 años, y una criada de regular servicio. Quien tenga u otra y quiera venderlos..." (LGM 122)

Finalmente, el aviso aparecido en La Gaceta Mercantil número 129 se considera integrado por 2 unidades de información en tanto su redacción admite considerar la separación del conjunto como alternativa:

"AVISO. Un moreno llamado Joaquín, de edad de 40 años; y una morena de 26 años llamada Atanasia, sabe lavar bien, y planchar muy regularmente y coser, se venden. Quien quisiese comprar dichos esclavos o alguno de ellos..."

(11) Confrontar 3.1.2.1.7.

(12) "de buen (regular) servicio" (33%) de total de las unidades de información que indican aptitud general -LGM 85, 91, 93, 126, 245, 255, 291, 294, 324, 325, 357, 359 y 360-; "para cualquier (todo) servicio (trabajo, trajín, cosa)" (30%) -LGM 81, 141, 258, 278, 284, 292, 312, 319, 338, 348 y 360-; "de todo servicio (trabajo)" (27%) -LGM 82, 94, 124, 270, 275, 294, 311, 328, 335 y 359.

(13) El término *servicio* usado en su acepción básica aparece en el 80% de las expresiones que indican aptitud general.

(14) El término *servicio* aparece en el 26% de las expresiones que indican aptitud especial y en el 40% de ellas es usado en su acepción básica mientras que en el 60%, en su acepción derivada.

(15) El término *servicio* aparece en 12 unidades de información integrando expresiones que indican una calificación laboral y en estos casos, siempre en su acepción derivada.

(16) "propio" -LGM 81, 278, 284, 312- 319; "apto" -LGM 141 y 338-; "activo" -LGM 348-; "dispuesto" -LGM 292-.

(17) "Para el (todo) servicio (ejercicio) de campo" (25% del total de las unidades de información que indican aptitud especial) -LGM 243, 269 y 284-; "para (de) estancia (campo)" (25% -LGM 112, 284 y 360-; "para el (todo) servicio interior (de mucamo)" (25%) -LGM 317, 319 y 351-; "con leche" (17%) -LGM 287 y 303-; "para fábrica" (8%) -LGM 112-.

(18) La indicación de la calificación laboral aparece en el 46% de los no libres ofertados y en el 58% de los no libres demandados.

(19) LGM 92, 139.

(20) LGM 275.

(21) LGM 255.

(22) LGM 251, 270, 284.

(23) LGM 221, 279, 308.

(24) LGM 333.

(25) LGM 200.

(26) LGM 349

(27) LGM 338.

(28) LGM 221, 333.

(29) LGM 308.

(30) LGM 200.

(31) LGM 333.

(32) "COMPRA. En la calle de la Florida, casa núm. 183 se necesita una criada con leche; la persona que la tenga, y quisiera venderla podrá llevarla o mandarla con su papel." (LGM 163). El aviso en términos similares se repite un mes después.

(33) LGM 178.

(34) De sólo 7 de las 32 mujeres que se ofertan con indicación de oficio o habilidad para la venta en 1824 se dice que saben "planchar" (LGM 129, 138, 153, 284, 299, 346 y 351) y de una de ellas que "sólo sabe planchar de liso" (LGM 351).

(35) LGM 244.

(36) LGM 205.

(37) LGM 205, 244.

(38) LGM 235, 247.

(39) "Se necesita una ama de leche. Quien tuviere alguna a venta o para concharbar ocurra a la calle de la Piedad No. 194" (LGM 140). Confrontar

además LGM 89, 205, 214, 221, 225, 261, 311, 338, 348 y 353.

- (40) Confrontar 3.1.2.2.
- (41) Confrontar 3.1.3.3.2.
- (42) Confrontar LGM 86, 99, 230, 247, 317, 322 y 359.
- (43) Durante el período abarcado por este trabajo los avisos no aportan precisiones con respecto a la remuneración pero en un aviso del año posterior se lee: "... si comprado se le hará ventajosa propuesta, y si conchaba se le pagará buen jornal; ..." (LGM 388).
- (44)
- (45) LGM 299.
- (46) LGM 102, 273.
- (47) LGM 129, 327.
- (48) LGM 200, 244.
- (49) LGM 90, 269, 284.
- (50) LGM 102, 273.
- (51) LGM 251.
- (52) LGM 144, 357.
- (53) LGM 85, 138, 284.
- (54) LGM 299.
- (55) LGM 327.
- (56) LGM 129.
- (57) LGM 327.
- (58) LGM 328.
- (59) LGM 101.
- (60) LGM 85, 138, 284.
- (61) LGM 90, 284, 269.
- (62) LGM 301.
- (63) LGM 200.
- (64) LGM 251.
- (65) LGM 110, 230.
- (66) LGM 214.
- (67) LGM 110, 214, 345, 230.
- (68) LGM 214.
- (69) Confrontar Corominas.
- (70) LGM 247.
- (71) Confrontar Corominas.
- (72) LGM 162.
- (73) LGM 342.
- (74) LGM 301.
- (75) LGM 153, 91, 225, 277, 299.

- (76) LGM 299.
- (77) Confrontar 3.1.3.3.1.
- (78) LGM 208, 306 y 319.
- (79) LGM 162, 360.
- (80) "... palabra procedente del Brasil, de origen incierto, indígena o africano", según Covarrubias (S.V. mucama), quien considera que la primera documentación en castellano es de 1869.
- (81) LGM 342.
- (82) LGM 78, 110, 214, 245, 256, 265, 305, 340, 345, 362.
- (83) LGM 256.
- (84) Confrontar 3.1.1.1.
- (85) "SE VENDE. Una quinta ... Tiene una panadería ... Tiene también una fábrica de sebo ..., y algunos esclavos inteligentes en ambos ramos. ..." (LGM 221).
"SE VENDE una Chacra ..., con..., boyada y útiles para una completa faena de labranza...; cesteras de trigo, esclavos suficientes y buenos, carretas y bueyes los precisos para conducciones. ..." (LGM 333).
"... se ha de hacer Almonedas y remate de la Casa y Esclavos del finado José Rosa ...". (LGM 338).
- (86) Como ejemplo de lo afirmado se transcriben 2 avisos, 1 de reclamo y otro de oferta de venta, referidos a una misma persona y publicados con intervalo de un día:
"Se ha huido de la Chacra o Quinta de D.M. Ortíz de Zárate, un Moreno esclavo, llamado Antonio, de edad como de 30 a 40 años, su cuerpo y estatura regular, patillado, boca y ojos grandes, algo atropellado al hablar; su ropaje de campo, etc.; falló el 7 de noviembre de 1824. El que lo entregase a su dueño, o en la Policía, se le gratificará con 20 ps." (LGM 327).
"AVISO. Apareció el moreno Antonio que se dijo en la Gaceta de ayer haber fugado. El motivo fue por haberse peleado con otro compañero - por lo cual se vende; ... Dicho moreno es de todo servicio y trabajo de labranza y horno, sabe cocinar no muy bien, es muy jinete, y propio para hacienda de campo". (LGM 328).
- (87) IM (índice de masculinidad) de no libres sin calificación: 84; IM de no libres con calificación: 224.
- (88)
- (89) Sólo en una oportunidad la palabra servicio aparece sin modificadores que maten sus acepciones -LGM 230.
- (90) Treinta unidades de información (63%) de las 48 en que se usa el término servicio lo emplean en esta acepción pues todas ellas figuran en avi-

sos de oferta de venta y demanda de compra de personas no libres:
 "de (para) todo (cualquier) servicio" -LGM 82, 94, 124, 141, 270, 275, 278,
 284, 292, 311, 319, 328-; "de buen (regular) servicio" -LGM 85, 91, 93, 126,
 255, 291, 294, 324, 325, 357, 359, 360-; "de (un) servicio general" -LGM
 99, 108, 244-; "servicio de campo" -LGM 243, 284-.
 Sólo en 3 unidades de información (6%) el término **servicio** usado como
 sinónimo de "trabajo", aparece en avisos de demanda de empleo de per-
 sonas libres: "de todo servicio" -LGM 335-; "de buen servicio" -LGM 245-
 ; "Aptitudes suficientes para este servicio" -LGM 230-.

- (91) Diez unidades de información (21%) usan el término **servicio** en esta
 acepción.
- (92) LGM 181, 239, 299, 306.
- (93) LGM 351.
- (94) LGM 89.
- (95) LGM 144, 353.
- (96) LGM 214.
- (97) Las unidades de información del servicio doméstico general (SDG) do-
 cumentan 19 personas (46% del servicio doméstico) y tienen 0 de IM y
 27 de ID (índice de demanda: **demanda**)./oferta
 Las unidades del servicio doméstico especial (SDE) documentan 22 per-
 sonas (54% del servicio doméstico) y tienen 217 de IM con un 16% de
 unidades de información indeterminadas en cuanto al sexo y 144 de ID.
- (98) LGM 181, 239, 299, 306.
- (99) LGM 181, 239, 299.
- (100)
- (101) LGM 181, 239, 299.
- (102) LGM 178..
- (103) Las unidades de información del servicio doméstico especial de coci-
 na documentan 18 personas (82% del SDE) cuya calificación se expre-
 sa según los siguientes términos y expresiones: **cocinero (a)** (61%) -
 LGM 107, 112, 147, 175, 244, 247, 257, 303, 333, 335-; **saber cocinar (gui-**
sar) (28%) -LGM 166, 192, 208, 261, 269-; **servicio de cocina** (6%) -
 LGM 89-Existe además un aviso que omite el uso de términos o expre-
 siones específicas por recurrir a la expresión, frecuentes en la serie con
principios de cocina -LGM 325-.
- (104) Las personas cuya calificación se expresa con el término específico tie-
 ne 267 de IM y 175 de ID. Las personas cuya calificación se expresa
 con la expresión **saber cocinar (guisar)** tienen 50 de IM con un 40% de
 unidades de información indeterminadas en cuanto al sexo y 150 de ID.
- (105) LGM 89, 192, 261.

(106) LGM 261.

(107) En el caso de la demanda de varones: 60% **criados**, 20% **esclavos** y
 20% **negros**. En el caso de la demanda de mujeres, 50% **criadas** y 50%
mulatas.

(108)

(109) LGM 284.